

VOTAR PSA, EL PARTIDO ANDALUZ ES EL UNICO VOTO UTIL
PARA LOS ANDALUCES

Durante estos días los medios de comunicación nos han martilleado constantemente con la necesidad del "voto útil" para los que nos han gobernado, para los que - dicen - nos pueden gobernar; o para los que ya sacaron un considerable número de votos en las pasadas elecciones de Junio del 77.

Aparentemente parecen tener razón los que así se presentan ¿ Porqué desperdiciar votos cuando estos no van a contribuir a poner a un hombre que defienda un programa en el Parlamento?

La apariencia es una cosa y la realidad otra. Considerando el tema de un modo formal y abstracto caben una serie de consideraciones.

En primer lugar, la técnica del voto útil es esencialmente antidemocrática. Aceptándola de antemano nada debería cambiar nunca; el inmovilismo sería, en su caso la única posibilidad. Y ello, a más de antidemocrático y ridículamente absurdo. ¿ Qué hubiera sido de la oposición democrática en tiempos del franquismo de haberse seguido tal consigna ?

En segundo lugar, el pregón del voto útil es la manera más cínica de "tomar el pelo" al electorado. Es considerar de antemano el fatalismo de las leyes sociológicas, considerar que la opinión y por lo tanto el voto de los ciudadanos no se basa en consideraciones reflexivas sino sólo en el "reclamo publicitario". Y ello no sólo es una falta de respeto a la democracia, sino también a la conciencia y dignidad de la persona.

Pero es más. La consigna del voto útil es una ficción, un engaño. Los sondeos publicados en la prensa diaria de estos días así lo demuestran.

Finalmente la consigna de la utilidad de voto mayoritario es aplicable para los partidos de la derecha que sólo han de basar sus campañas en técnicas publicitarias que aseguren su permanencia en el poder pero nunca para la izquierda cuya primera afirmación es la confianza en que el pueblo es capaz de cambiar una situación, es capaz de transformar el actual sistema de explotación del hombre por el hombre.

Estas consideraciones aplicables a todo el Estado de un modo genérico tienen una vigencia insospechada si los concretamos a la situación y a las condiciones en que se encuentra el pueblo andaluz.

Los andaluces tenemos derecho a preguntarnos el para que y el para quien del voto útil.

Dos escasos años de historia reciente nos prueban que el voto mayoritario de los andaluces en las pasadas elecciones fué inútil. Es más su repetición implicaría una auténtica catástrofe política para el pueblo andaluz.

Los 91 parlamentarios andaluces no han sido capaces en estas dos años de levantar su voz en defensa de nuestro pueblo. Parece como si el rubor y la vergüenza le hubieran invadido cuando de defender a Andalucía se tra-

tase. Venían diciendo que defendían a Andalucía cuando lo hacían con todos los democr'atas de España, o todos los trabajadores del Estado. Los hechos demuestran que no es verdad: que el paro sigue en aumento más aquí que en otros pueblos; que no cesan la continua riada de la emigración que las consecuencias más desastrosas de la crisis económica están cayendo sobre las espaldas de los ~~pequeños~~ trabajadores y los pequeños y medianos empresarios andaluces y en beneficio de la gran empresa que, o no existe en nuestro pueblo o lo coloniza desde el exterior.

Pero no es sólo esto. No es lo más grave callarse cuando otros pueblos como Cataluña y el País Vasco conquistan posiciones cada día más hegemónicas, como ocurrió con el título VIII de la Constitución. Lo más grave ha sido intentar el fraude al pueblo andaluz concediéndole una "Autonomía de juguete," vertical, es decir pactada en los despachos madrileños, en lugar de dotar a los andaluces de un poder real que habriese un camino de esperanza para la solución de sus problemas.

A los cuatro meses de la movilización histórica más impresionante del pueblo andaluz; a los cuatro meses de que más de millón y medio de andaluces pidiesen a gritos - durante siglos sólo se nos ha dejado gritar - su derecho a la autonomía, su identidad como pueblo; a los cuatro meses de que un andaluz diese su vida por nuestra bandera, se constituyó la Junta para de un lado a otro, para hacer propaganda de partido, para hacer declaraciones inútiles cuando no lamentables, en lugar de alzar su voz y su esfuerzo en defensa de un pueblo que iba encontrando así - a golpes - su identidad.

Por ello el voto de los andaluces tiene hoy exclusivamente una utilidad: votar por nuestra tierra, votar por Andalucía.

El pueblo andaluz necesita hoy una voz. Los hombres y mujeres que desde años hemos trabajado en política sólo por Andalucía queremos prestar todo nuestro trabajo, y nuestras palabras que no han sido escuchados.

Votar útil es, pues, votar por Andalucía: por el Partido Andaluz, el PSA

Los ciudadanos tienen el derecho y el deber de examinar la gestión y los programas de los partidos y votar en consecuencia. Y en esa decisión pueden cambiar de opinión siempre que se les plantee el voto ante los mismos. Y es claro que ahora el cambio ante los hechos de estos últimos meses es más posible que nunca.-